

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 37 Vol. III
Enero-Diciembre 2010

Letras



UANL®



Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Juan José Muñoz Mendoza
Diseño

Lic. Adriana López Montemayor
Circulación y administración

Humanitas, año 37, núm. 37, enero-diciembre 2010. Fecha de publicación: 15 de enero del 2011.

Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, primer piso, Av. Alfonso Reyes núm. 4000 norte, col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, c.p. 64440. Tel: (52 81) 8329 4000, ext. 6533; fax: 6556. Impresa por la Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria, s.n., c.p. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de diciembre del 2010.

Tiraje: 500 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre del 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto del 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio del contenido editorial de este número.

Impreso en México.
Todos los derechos reservados.
© Copyright 2010.
cesthuma@mail.uanl.mx



H U M A N I T A S

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

Director fundador

Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la sección de Filosofía

Cuauhtémoc Cantú García

Jefa de la sección de Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la sección de Ciencias Sociales

Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la sección de Historia

Israel Cavazos Garza



ANUARIO
HUMANITAS 2010

Letras



Alma Silvia Rodríguez Pérez
Coeditora

TÁLAMO

Minerva Margarita Villarreal*

EL DÍA MIÉRCOLES 22 DE SEPTIEMBRE DE 2010, en el marco de la celebración del Bicentenario de la Independencia de México, se realizó la ceremonia de premiación del Segundo Certamen Internacional de Literatura Letras del Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz en el Salón del Pueblo del Palacio de Gobierno del Estado de México, en la ciudad de Toluca. En dicha actividad José Alejandro Vargas Castro, secretario técnico del Consejo Editorial, destacó los motivos del gobierno del Estado de México de coronar con un certamen literario la conmemoración de la Independencia; César Camacho Quiroz, coordinador general del Consejo Consultivo del Bicentenario, recalcó la importancia de premiar lo mejor de las letras como un homenaje permanente a la obra de la Décima Musa, cuya vigencia enriquece la vida de quienes la leemos; acto seguido se pasó a la entrega de premios a los 15 ganadores, contando con primero, segundo y tercer lugar en las categorías de Poesía, Ensayo literario, Novela, Cuento y Dramaturgia.

En representación de los ganadores del certamen, Minerva Margarita Villarreal, primer premio de Poesía, dio un discurso de agradecimiento en el que reconoció la grave situación por la que atraviesa el

* Montemorelos, N.L. Directora de la biblioteca universitaria Capilla Alfonsina, de la UANL. Premio Nacional de poesía Nuevo Reino de León, otorgado por el gobierno de Nuevo León en 1986; Premio Nacional Alfonso Reyes de poesía 1990; Premio a las artes de la UANL 1991 por su trayectoria como poeta y ensayista; Premio Internacional de poesía Jaime Sabines 1994 y Premio a la mejor tesis de maestría UANL, 1998. Obtuvo además el Premio Internacional Letras del Bicentenario 2010 Sor Juana Inés de la Cruz.

país y la trascendencia de esta reivindicación de la alta cultura: la literatura en este caso, por parte del Estado de México, a través del gran incentivo a la creación y la depuración de obras escritas que significa el premio y las ediciones que conforman la Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, principio de edificación social que descansa en la palabra y de esta manera nos permite asegurar nuestra propia existencia, enfatizando que este certamen en su segunda edición se ha posicionado como uno de los más prestigiados en el país, por la solvencia de los jurados participantes y los trabajos reconocidos, además de ser el premio de mayor monto económico en México. Y para concluir, el mensaje final, de aliento y reconocimiento a los escritores convocados, estuvo a cargo del Ing. Alberto Curi Naime, secretario de Educación, máximo representante de la cultura en el estado.



TÁLAMO (SELECCIÓN)

Yo vivo en Concepción

a 500 kilómetros de Santiago hacia el sur
donde me detuve al regreso de 12 años de exilio
Ahora se dice fácil
pero se me rompieron las entrañas
y ella tampoco se enamora de mí
Más al sur está Imperial
donde vive mi madre
Allí nació mi madre tiene 94 la cabeza impecable
un jardincito y casi ciegos sus ojos
pero animosa se vale por sí misma
Más al sur está Valdivia
que es mi ciudad
Allí hice la universidad
escribí me nacieron los hijos
fundé Trilce
viví allí hasta el 73 hasta el golpe
Al regreso de mi exilio me detuve de paso
en Concepción y aquí sigo
sin quererla del todo
viajo a Valdivia semana a semana
a dar un taller
Es cansador pero es Valdivia
Hoy es el día nacional chileno
y he estado en casa
trabajando
debo entregar un librito a fin de mes
Me falta demasiado

Tálamo

pero ha sido un día amable y he logrado avanzar
Por eso te escribo
la primavera empieza
quiero saber de ti
antes que llegue el día oscuro
con su llovizna finísima y pasajera
Me gustan los días más fríos
y con algo de lluvia
y si no estás
meterme en un café
o en un bar misterioso y ligeramente sórdido
a beber un meditado trago de tequila



Dentro rompe la creciente

y salgo de las sombras
que se alojaron en mí
y me invadieron de tiniebla
Mi animal huye por la montaña
Hacia allá salgo todos los días
empapada de oscuridad
Y de regreso
ya que la luz declina
la nube divide y corta en dos al sol
Dos soles bañan lo perdido
Allá quedaron mis pies buscándolo
mis ojos
mi perdido animal
Desnuda nací y desnuda me iré
pero nada serás
sin estos versos
convertidos en pájaros
convertidos en círculos
en pasos
que mis años alargan
hasta el solar
donde nos desposaron



Voy hacia
la entrega
junto al río
que bendice
a la noche



En esta piedra yo te espero

en el estómago en el regazo de esta piedra
junto al río cuyas aguas dejaron cicatriz
Como jauría con hambre
como perro sin dueño
yo te espero
sobre la piedra que contempla
las grandes aguas que no volvieron más
la vista fija de las vacas que la tarde apacienta
Como estrellas caídas las botellas que alguna vez
guardaron la pureza
Excepto tú todo pasa
y todos pasan por aquí
excepto tú
por esta piedra
pasan
y en mi mente
quedan
como regalos
de tu ausencia



La piedra que cruzo todos los días

la piedra laja la piedra bola la piedra pinta la rocosa
la caliza piedra blanda de tus labios
la tigre que con tus ojos me liga
como el cazador a su presa
y hace que caiga en la piedra
que repentinamente
se puso de pie
y me llamó desde un tiempo de silencio
Me llamó
para que me quietara
rugiendo
bramando
llorando
Exigió caricias
y me rogó
que durmiera con él



Cuervos me dieron de comer

cuervos junto al arroyo

donde llamó

mientras las humaredas

remontaron

La tempestad

agitaba la tierra

y la lluvia

era el mar

y su hato implacable

el cielo atravesaba

y desde allí

embestía

En el lecho abatido

Dios vino a tocarte

vino del precipicio

Y no es cuestión de aceptarlo

Hay que guarecerse de sí



¿De qué se trata?

¿De aceptar un camino?

¿El silencio?

Cabalaron y el viento alzó oleajes de fuentes muy recónditas

Oscuras fuentes en el cielo guiaban una constelación

de torres empinados castillos niños adormilados

huellas de arce ciervos esféricos hipocampos

luego rodando por mis mejillas

Una grieta escindía el paisaje

Bajaron hasta los montes umbríos

de mi cuerpo

Golpes del cierzo gélido

no quiero oírlos más cabalgar

en mi sangre

Entiendo que no quisiste hacerme daño

No lo quisiste

Pero me abandonaste

en medio de la niebla

Sólo escuchaba el ruido lejano de un tren

divisaba un incendio

y el humo se expandía

hasta hundirse en lo alto

Después tú sin oírme

El silencio crecía y encrespaba las olas

De pronto era una tumba una barda una montaña

y mi cuerpo a lo largo del túnel despertaba

Una camilla en el último cuarto

Ponte encima de mí

Estoy desmantelada

viendo tras el cristal

cómo el miedo nos traga



Sobre la silla

el vestido con el que me desposo
esta mañana
El tálamo
humedecido
bajo las sábanas
La certeza en el vientre
Te has ido
y tu ausencia crece
como la niña que viene
a habitar esta casa



La casa que construiste fue arrasada por el viento

Vi cómo sucedió
cómo se desprendían paredes y ladrillos
El techo voló
sobre los huesos
y el paisaje como la hierba abrió
echó raíces bajo las plantas de mis pies
Estoy anclada
y esta casa donde circula el aire
esta casa besada por la lluvia
hecha polvo
y materia que crece
Esta casa soy yo



Como si un papalote se alzara por el aire

el velo desprendido los niños
el cabello trenzando
la corona de azahares
los perros mi vestido
niños que el viento aleja
y yo intento unir

Entre esos niños estaba mi padre
que siempre soñó tener una farmacia
en esa esquina donde todo era viento

El salón del banquete
donde debo encontrarte
es el mostrador de esa farmacia

...

Tú pasas sujetando a tu madre en la silla de ruedas
Velar te come las palabras

Estoy sola frente a tu madre en su silla metálica
tiene dolor de cabeza cabellos de nieve y morena la tez
Yo le doy dos pastillas que como flores blancas
brotan de mis manos
Le toco la frente
Le aliso el cabello
Le digo que la amo

Entre el olor de asepsia y las vitrinas
Vestida de novia con un satín de cisne
Sé que vino para entregarme a ti



Azul desde la niebla el silencio me cerca

sobre un barco que parece ser cama en un mar que congela
Este cuarto es la cárcel
la corriente del viento en boca del estómago
la nublazón en su círculo de ámbar
Oscura entre las sombras
que desde el muelle arrastran
se me doblan las piernas
se me viene la náusea
se me entumen los huesos
y el silencio me llama
mas su aliento es palacio
es ventana de un reino que duerme
La luz de los relámpagos
y dentro la catástrofe
demonios al interior del vientre
todos los colores en su lucha
el miedola fuerza de no poder estar
la dimensión alejando la muerte
No pude darte el viento
No pude darte lo que más quiero
el viento que por ahora no puedo tocar
y veo tras la ventana
El cielo
y el amor pasa
atraviesa mi carne
Velaré por ti así sea la carne devorada
Éste es el círculo
Una anciana el desierto hace miles de años
el testamento y su definición
su pañoleta y la vida en su falda
y el fuego en sus manos
Sin poder levantarme
un ardor en medio del estómago
como si le hablara a la piedra



al derrumbe de piedras
que se vuelcan encima
de la cama o el barco
que se nubla
de polvo
Túvenido de la tierra
donde encontramos los cadáveres
también en este hoyo
brilla una señal
porque dos polos la nutren
hasta formar con un golpe de aire
un pensamiento
Desde esta luz de infierno yo te llamo
como si le hablara
a la piedra
En algún sitio me oirás
y volverás para que ella florezca
Éste es el círculo
algo estaba por llegar
niebla de todos los días
garras de aire
infierno
Necesito que vuelva
la vida



En esta intimidad

frente al espejo

desnuda

me sumerjo

en ti



Tú que me haces ver

la quietud deslumbrante de la isla
que guarda la bolsa del azúcar blanca
Que distingues el salto de los príncipes
convertidos en sapos del jardín
Tú que me descubres torcazas recién nacidas
temblando en el nido que abriga la persiana
Que me haces el día
en la noche sin fin



La piedra

bajo la lluvia
bajo la lluvia
la piedra
que ve a Dios.